

NOSTALGIA, cuadro de G. Schuchinener

NUESTROS GRABADOS

NOSTALGIA, cuadro de G. Schuchinener

Cuanto más se profundiza el estudio de las costumbres en la Edad media, mayor convencimiento se adquiere de la triste suerte que cabía á la mujer, aun cuando su buena estrella la hubiese deparado una cuna dorada en la más suntuosa cámara de un viejo castillo. La dureza de la vida podía tener sus encantos para aquellos hombres de hierro que, á falta de mejor distracción, se batían encarnizadamente en campo abierto ó cerrado, uno contra uno, ó ciento contra ciento... Pero la mujer, la mujer nacida para amar y ser amada, la mujer cuya delicadeza física es comparable solamente con la delicadeza de sus sentimientos de esposa y madre, ¿qué papel representaba en el interior de un cuartel llamado castillo, unida á un varón ó barón que, cuando no tenía fortalezas que asaltar, asaltaba caminantes, y madre de un hijo á quien se educaba para que en todo se pareciese á su padre?...

La consecuencia natural de esas costumbres había de ser forzosamente la nostalgia de la mujer y del niño; de suerte, que el autor del cuadro que publicamos ha sintetizado una época, y, bajo la poética forma de una dama y de un infanzuelo, ha hecho la más severa crítica del feudalismo. La sociedad en que padecen de aburrimiento, en que mueren de nostalgia las madres y los hijos de más elevada alcurnia, es una sociedad fuera de su centro, condenada á morir, como el ser sometido á la influencia de la máquina pneumática.

Las figuras de nuestro cuadro revelan perfectamente el estado de su ánimo: en esa mujer, joven, hermosa, opulenta; en ese niño, bello y candoroso; hay un abandono, una indiferencia, un malestar del alma, genuinamente expresados por un artista digno de este nombre.